

Explican el significado histórico del 18 de septiembre

• A más de dos siglos de la Primera Junta de Gobierno, el historiador de la PUCV Gabriel Páez aborda el proceso mediante el cual esta fecha se transformó en un símbolo de identidad y construcción de la Nación chilena.

Aunque la independencia de Chile no fue declarada un 18 de septiembre, esta fecha adquirió tempranamente un importante significado en la construcción de la República. Así lo señaló el académico del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Gabriel Páez, al abordar el desafío que enfrentaron las autoridades durante las primeras décadas del siglo XIX: construir una identidad común entre los habitantes del nuevo país.

En esa primera fase de construcción de la Nación (1810 – 1830), comenzaron a surgir diversas estrategias orientadas a generar un sentido de identidad compartida. Entre ellas estuvieron la música, los emblemas, la educación, las imágenes y las guerras, además de las celebraciones que dieron origen a lo que hoy conocemos como Fiestas Patrias, comentó el profesor.

Según relató Gabriel Páez, en los primeros años de la República existieron tres fechas vinculadas a hitos fundamentales: el 18 de septiembre de 1810, cuando se constituyó la primera Junta de Gobierno; el 12 de febrero de 1818, cuando se proclamó la independencia; y el 5 de abril de ese mismo año, correspondiente a la victoria de Maipú.

Sin embargo, el calendario cívico fue reduciéndose. El 5 de abril dejó de ser feriado en 1824 y el 12 de febrero en 1837, mientras que el 18 de septiembre permaneció como la gran

fiesta cívica nacional. Al respecto, explicó que, además de factores económicos y productivos, esta fecha comenzó a adquirir un fuerte significado simbólico entre los intelectuales de la época, quienes la asociaron con la independencia y la regeneración política del país.

De esta manera, la celebración fue adquiriendo un significado que trascendió el acontecimiento ocurrido en 1810. “Las Fiestas Patrias fueron una herramienta muy efectiva utilizada por los grupos dirigentes para construir Nación, pues permitían generar un espacio de comunidad donde se compartían valores y símbolos asociados a ser chileno”, comentó el académico e historiador de la PUCV.

Una fecha que habla de identidad

Para Páez no existe una única manera de vivir o interpretar las Fiestas Patrias, ya que los significados atribuidos al pasado también dependen de las ideas y visiones de cada persona. “Para algunos, estas celebraciones constituyen una conmemoración de carácter patriótico vinculada a la historia y los logros del país, mientras que, para otros, representan una oportunidad para romper con la rutina y compartir”, indicó.

Más allá de estas diferencias, dijo, la fecha permite poner en común ciertos valores asociados históricamente a la vida republicana, como la educación cívica, el conocimiento de las leyes, de las instituciones y la participación en los procesos de decisión colectiva.

“Pensar la Nación significa ir más allá de una experiencia individual para lograr empatizar emocionalmente con otras personas bajo dinámicas de fraternidad y solidaridad”, planteó el académico.

¿Por qué seguir celebrando más de 200 años después?

A juicio del historiador, existen varias razones que mantienen vigente la celebración del 18 de septiembre, como, por

ejemplo, la posibilidad de contar con espacios de sociabilidad fuera del trabajo, donde las personas puedan encontrarse y relacionarse presencialmente.

“Reapropiarnos de las plazas y calles” adquiere especial importancia en una época en que la virtualidad ocupa un lugar cada vez mayor en las relaciones sociales, sostuvo el profesor.

Gabriel Páez agregó que las Fiestas Patrias también constituyen una oportunidad para analizar el país que se quiere construir. “Más allá del carácter festivo, esta fecha puede ser útil para reflexionar sobre nuestro proyecto de país, ¿hacia dónde nos dirigimos? ¿cómo resolvemos el desafío de la multiculturalidad, migración y globalización? ¿de qué manera el autogobierno ciudadano entra en conflicto o no con los intereses de otros estados nacionales? ¿cómo reconstruimos un tejido social aparentemente desarticulado? ¿cuáles son los símbolos y memorias que debemos destacar para proyectar a la nación chilena del siglo XXI?”, señaló.

Finalmente, el académico de la PUCV indicó que “parafraseando a un destacado historiador como es Javier Fernández Sebastián, hay tradiciones electivas que como ciudadanos deliberantes debemos poner a discusión para generar un proyecto de país que permita el bien común de todos los chilenos”.